

mecanismo de ingeniería financiera que se habría utilizado: "Los 890 millones salieron del fideicomiso en Nueva York, volvieron a Venezuela, se vendieron en el mercado negro del dólar, se recompraron en el oficial y alguien se quedó con los trece millones de dólares de diferencia". Según manifestó el canciller Bielsa a este diario, el general Freddy Balzán (medalla al combatiente internacionalista entregada por Fidel, ex corresponsal de *Prensa Latina* en Managua) envió a las 18.19 del 1º de febrero un curioso cable a la Cancillería argentina, donde expresaba: "Como no tenemos experiencia en fideicomisos, retiramos todo ese dinero sin saber que podíamos hacerlo". Fuentes diplomáticas aseguraron que aquella "indiscreción" le costó el puesto a Sadous.

Las primeras tres operaciones del fideicomiso demoraron más de un año en llevarse adelante pese a que los 91.300.000 dólares que involucraban ya estaban depositados desde el cuarto mes. Una de esas operaciones fue llevada a cabo por INVAP con la compañía de Philips como proveedor de software, otra fue de la empresa Medics, de incubadoras neonatales (que firmó en aquel momento un contrato de 25 millones de dólares y acaba de acordar uno nuevo por ochenta millones), y otra, la de los famosos Ascensores Servas, sobre la que abundaremos más adelante. Los noventa y un millones en efecto estuvieron "desaparecidos" y la primera tarea de Nilda Garré cuando asumió la Embajada en Caracas fue normalizar aquel escándalo.

Ascensores Servas SA es proveedora del Estado nacional desde el 14 de marzo de 2002, y tiene oficinas en la planta baja de Alsina 909. Su balance de 2004 es realmente un poco desalentador: tiene 5.028.640,26 pesos de activos corrientes y un pasivo corriente de 1.334.684,81 pesos; vendió por 4.028.621,83 y perdió al final del año 95.260,35 pesos. En la Oficina Nacional de Contrataciones

figuran también sus faltas: el 14 de enero de 2004 el director de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo suspendió la contratación de doce meses por incumplimiento, y en el Ministerio de Economía le dieron de baja el contrato, ya que la Subsecretaría de Administración logró probar que había falsificado un certificado fiscal para contratar. El presidente de la atribulada Servas SA es el señor José Aizpun, la vicepresidenta es María de las Mercedes Primitiva Aizpun Noain y sus directores son Nely Gladys Dutruel, Marta de Pedro y Cristina Romilda Aizpun Noain. Como se ve, el sesgo progresista que llevó a Servas a integrar su directorio sólo con mujeres parece ser un distintivo. Y para colmo son personas que sufren los embates de la economía: Nely Dutruel está calificada como "irrecuperable" en las agencias de información de créditos y el propio presidente Aizpun tiene una larguísima ristra de cheques rechazados: el 3, 7, 14 y 19 de diciembre de 2001, el 4 y 8 de enero de 2002, el 7 y 8 de febrero de 2002, el 11 de marzo, 8 de abril, 7 de mayo y 7 de junio de 2002, junto a varios créditos otorgados por el Banco Nación y el de la Provincia de Buenos Aires. Si se buscan referencias respeto a la vicepresidencia de la empresa, se verá que la señora María de las Mercedes Primitiva Aizpun Noain tiene una carrera empresarial verdaderamente versátil: a su función

en una empresa de fabricación de ascensores agrega como actividad, a efectos fiscales, la de "venta al por menor de ropa interior, medias, prendas para dormir y para la playa, incluye corsetería, lencería, camisetitas, medias excepto ortopédicas, pijamas, camisones y saltos de cama, salidas de baño, trajes de baño, etc.". También mantiene un excelente vínculo con el Banco Provincia aunque ahora transita por dificultades: ha sido declarada "irrecuperable" por éste y por el Citibank. Marta Elena de Pedro de Aizpun, por su parte, también registra otra extensa ristra de cheques voladores en 2002. Y Cristina Aizpun Noain también fue considerada "irrecuperable" por el Banco Provincia y el Citi. Esta pujante pyme argentina fue presentada por el gobierno de Néstor Kirchner al de Venezuela, en el marco de los acuerdos comerciales bolivarianos. Según la Memoria Detallada del Estado de la Nación 2005, de la mano del ágil Claudio Uberti el señor José Aizpun, presidente de Servas SA, cerró acuerdos con los ministerios de Comercio y Salud de Venezuela. En el Portal ALBA (Alternativa Bolivariana para Nuestra América), bajo el acápite "Documentos suscriptos entre la República Argentina y la República Bolivariana de Venezuela", figura la "Carta de intención entre el Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la República Bolivariana de Venezuela y la empresa argentina Ascensores Servas", que "tiene por objeto fortalecer la infraestructura hospitalaria a través de la puesta en funcionamiento de ascensores en el sistema hospitalario venezolano".

En la gira del 21 de noviembre de 2005, tanto Uberti como el presidente de Servas, Aizpun, acompañaron al presidente y entonces, según la agencia oficial *Télam*, "se discutió la radicación gradual de esa firma argentina" en aquel país. La primera etapa del convenio con Servas comprende un contrato de 25 millones de dólares, hay una segunda etapa de 30 millones y otro convenio con el Ministerio de Defensa que incluye instalar dos ascensores en el Palacio de Miraflores y en dos hospitales militares, por doce millones de dólares. Servas, con la ayuda de Uberti -perdón-, se va para arriba.

**MUJER MARAVILLA**

En la noche del lunes 4, la embajadora Alicia Castro estaba sonriente y plena: le repitió la historia del crédito de SanCor a cada uno de los argentinos invitados al asado que se realizó en su residencia de Caracas. Alicia, claro, ocupó la cabecera, con Miguel Bonasso a un lado y Graciela Rommer al otro. Sólo estaban presentes periodistas de su agrado: Felipe Yapur, de *Télam*, y el editor político de *La Voz del Interior*. También estaban algunos de los funcionarios que asistieron a la reelección de Chávez como observadores, pero en ese sector de la mesa había más bocas torcidas que sonrisas: no les envió a nadie a recibirlos al aeropuerto ni les ofreció alojamiento, y a la mayoría ni siquiera le atendió el teléfono. "Esta mina existe sólo por su amistad con Chávez y Cristina", se escuchó refunfuñar. Otro observador confesó a PERFIL:

"Por lo menos así empieza a justificar la tonelada de gaita que se lleva".  
La embajadora Castro cobra, por mes,

45.000 pesos, lo que significa un ingreso anual de 520.533 pesos que ella misma firma en su declaración jurada ante la Oficina Anticorrupción. Obviamente, sus gastos corrientes y viáticos corren aparte, de modo que su estancia en Caracas significará un importante ahorro. Aunque, a estar de su propia declaración jurada, Alicia Amalia Castro no vive urgencia alguna: posee un departamento de 150 metros en el prestigioso Kavanagh (que supera en el mercado el medio millón de dólares), una chacra de 24 hectáreas en Loreto, Misiones, una casa de cuatrocientos metros en Posadas y un terreno de 360 metros cuadrados en el Barrio Oeste de dicha capital. Tiene 151.000 pesos en efectivo, 13.296 en su cuenta corriente, 46.338 en su caja de ahorros y una cuenta corriente en dólares con 55.888. Alicia pudo ahorrar este dinero trabajando como tripulante de cabina entre julio de 1970 y marzo de 1992, y luego con el mismo puesto pero con licencia gremial hasta julio de 2004. Declara a la vez cierta pasión por la plástica, la suficiente como para haber aceptado la "donación" de una serigrafía original de Andy Warhol, dos cuadros de Guillermo Roux y una pintura y óleos de Norma Bessquet. Le encanta, por otra parte, el Volkswagen Gol: tiene uno modelo 1992 y otro de 2005. Ya no discute con el Presidente por las concesiones de Aeropuertos 2000 ni denuncia el desinterés oficial por investigar el narcotráfico en Southern Winds. Ahora vive en directo la revolución bolivariana.

**EL TAMBO**

SanCor (síntesis de las palabras Santa Fe y Córdoba) es una cooperativa con sede en Sunchales que nuclea a más de mil seiscientos productores y facturó en 2005 1.452 millones de pesos. Su situación financiera es complicada: tiene en enero un vencimiento de 60 millones de dólares y 167 millones de la misma moneda conforman el monto no reestructurado total de su deuda. Participa en un 14% del mercado interno y exporta la mayor parte de su producción. El presidente de la cooperativa es Oscar Carreras, un ganadero radical que fue secretario de Agricultura del gobernador cordobés Ramón Mestre. Carreras tiene a su cargo la operación de venta de la empresa y está convencido de que, desde que empezaron las presiones oficiales para no venderle a un grupo extranjero, su teléfono está intervenido. Miembros del directorio comentaron a PERFIL: "Desde el lado del Gobierno hay un doble discurso: por un lado, dicen que no quieren que SanCor pierda su identidad, pero, por otro, nunca nos ofrecieron nada desde principios de 2006, cuando les empezamos a pedir auxilio porque sabíamos que no iban a cerrar los números. En aquel momento Kirchner prometió que nos iba a dar una línea de crédito del Banco Nación por 120 millones de dólares, una operación que era imposible porque ese banco no tiene líneas de crédito por más de 20 o 30 millones. Entonces propusieron lo del fideicomiso con Venezuela". Oscar Carrera fue testigo directo del doble discurso el martes pasado, cuando lo recibieron Alberto F y Felisa Miceli en Casa de Gobierno. El Presidente había prometido participar de la reunión pero nunca apareció. En esa reunión, Alberto F le dijo que si la opción de Soros les parecía mejor, debían tomarla.

—No tenemos ningún compromiso con los venezolanos -afirmó.

INVESTIGACION: J.L. / ROMINA MANGUEL / LUCIANA GEUNA



**VACA ATADA.** Chávez va por SanCor.

SEBASTIAN DUFOUR